

Fecha: 29-06-2025

Medio: Las Últimas Noticias

Supl.: Las Últimas Noticias

Tipo: Noticia general

Título: El anuario de Roberto Fantuzzi: compañeros le decían "el Destructor Williams"

Pág.: 4

Cm2: 527,6

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

91.144

224.906

☐ No Definida

El ataúd del conocido empresario estaba cubierto por el estandarte del colegio Saint George

El anuario de Roberto Fantuzzi: compañeros le decían "el Destructor Williams"

Decenas de amigos llegaron al velatorio y recordaron sus mejores anécdotas. Juntaba todos los meses a los compañeros de economía de la universidad y los obligaba a opinar.

ÓSCAR VALENZUELA

El anuario 1961 del colegio Saint George retrató en pocas y certeras líneas al escolar Roberto Fantuzzi. "Bob o el Destructor Williams, como lo llamamos, tuvo la particularidad de ser el único que durante nueve años no faltó ni nunca llegó atrasado a clases", señala el texto, que este sábado fue mostrado por exalumnos -los old georgians- en la parroquia San Francisco de Sales, de Vitacura, donde se realizó la misa para despedir al empresario y destacada figura del mundo gremial, conocido por las ollas y utensilios de cocina que llevan el apellido de su empresa familiar. Fantuzzi falleció el viernes a los 82 años, por un cáncer de próstata.

"Su apodo de Destructor Williams se debió a su gran facilidad para arruinar toda clase de proyectos mediante intrigas profesionales", explica el anuario. "Dicen sus amigos que para hacerlo feliz basta un brasero, un mate y alguien con quien pelear", agrega.

El pasado 7 de junio, cuando permanecía en cama por su enfermedad, el empresario se puso muy feliz cuando su amigo Jorge Rodríguez le llevó el estandarte del colegio.

"Cuando más lo necesitamos estamos juntos. Old georgians, presente", publicó ese día Roberto Fantuzzi en sus redes sociales.

Ayer, en la misa, el estandarte azul y amarillo con un dragón descansaba sobre el ataúd.

Su amigo Luis Eduardo Escobar recordó que Fantuzzi, hijo de un empresario, llegaba a estudiar Ingeniería Comercial a la Universidad de Chile en un jeep destarado. Su amistad continuó y siguieron viéndose hasta el último día.

"Roberto armó un grupo de excompañeros de la escuela y un par de gallos que eran de generaciones posteriores, entre ellos yo, y nos juntaba una vez al



La misa de despedida de Fantuzzi fue multitudinaria y emocionante.

mes en un restaurante distinto, siempre para hablar de algún tema de economía que a él le importara", cuenta a la salida de la iglesia.

En esas reuniones los comensales no podían estar callados, el fundador de la Asociación de Exportadores de Manufactura (Asexma) los obligaba a hablar.

"Siempre nos decía que deberíamos opinar sobre qué hacer para recuperar la industria nacional. Además, éramos todos economistas de la Chile, entonces chateábamos bastante. Él nos puso el grupo de los viejos habladores", destaca riendo.

"Mi padre era amigo de su hermano, Ángel, así lo conocí. Era un tipo con un gran sentido del humor, llegaba a ser tonto para ser puntual, levantarse temprano y cumplir con sus obligaciones", recuerda.

Labor social

Francisca Huerta, periodista de Radio La Clave, compartió varios años con el empresario, que era panelista estable del programa "Combinación clave", con Fernando Paulsen.

"Fue como un abuelo para mí, por eso vine a despedirlo", comenta. "Quería que los empresarios y las pymes tuvieran un escenario mucho mejor. Hasta el último minuto, como buen tuitero, hacía alusión a comprar en el mercado nacional".

Lo primero que hacía al llegar a la radio era tomarse un café y un pan con jamón y queso.

"Era súper desordenado, tiraba la talla, siempre discutía en broma con Pepe Auth y Fernando Paulsen, que le decían: Roberto, tienes que darte cuenta de que

cambió el mundo", afirma la periodista. "Le gustaba disfrutar la vida, era cordial y me contaba que le iba muy bien cuando era joven con las chicas que le gustaban".

Huerta conoció la labor social de Fantuzzi, que no consistía en solo donar.

"Él se involucraba con esa ayuda, con las familias, me contaba cómo vivían las personas que ayudaba, los colchones que utilizaban hasta cómo salían después de la pobreza. Estaba muy apegado a ellos", asegura.

"Ojalá lo recordemos desde sus grandes logros, no solo con lo que tenemos todos en las casas con la marca, la olla Fantuzzi, sino que el legado que dejó, hasta su último video que publicó, donde aparecía siempre dando la pelea. Ojalá existan más empresarios tan humanos como él", dice.